

INFORMACIÓN TURÍSTICA DE PERALTA

Parroquia vieja de San Juan Evangelista



En la parte más alta de la villa persisten estas ruinas, edificio gótico-renacentista cuyas obras estaban en marcha en 1565. A su lado, una torre del siglo XVIII constituye uno de los símbolos de la villa. Hecha en ladrillo con varios cuerpos prismáticos decrecientes y otro octogonal de remate, está enriquecida de base de pilastras cajeadas y labores de tipo geométrico.

Su estado ruinoso hizo que fuese abandonada y por ello sólo queda en pie una monumental torre barroca del siglo XVIII. El ajuar litúrgico de esta iglesia se trasladó a la nueva parroquia neoclásica.

En 1995 se aprobó La reparación del campanario de Peralta. El objetivo fue reparar la cubierta del campanario, los ladrillos y cornisas estropeadas, también corregir el deterioro en las bolas de remate, así como la coronación donde faltaban algunas piedras.

Escultura de hormigón



Una gigantesca escultura de hormigón armado de 15.300 kg con título Hermandad (Anaitasuna), obra del escultor peraltés José Ulibarrena, se instaló el 18 de julio de 1991 en el paseo urbanizado junto al río Arga.

Representa la fusión de dos figuras, un hombre y una mujer, cuyas manos se unen por encima de sus cabezas, los cuerpos de las figuras están policromados con colores naturales.

Arquitectura civil

Peralta se emplaza en llano, en la misma orilla del río Arga, junto a una escarpada roca en cuya cima estuvo el castillo de la Atalaya, del que hoy sólo quedan algunos vestigios.

La Calle Mayor se convirtió en la arteria principal de la villa. Alrededor de ella se localizaban los diferentes gremios, manteniéndose todavía su impronta en el nombre de las calles. Diversos palacios y casas de época barroca, con hermosas fachadas de ladrillo, dan empaque a su casco antiguo.

La Calle Mayor con la fachada del lado de la Epístola de la parroquia forma una plaza que preside un gran inmueble de ladrillo, barroco del siglo XVIII. De este inmueble arranca la calle Verduras, que conduce hasta la antigua parroquia de San Juan, donde hoy se encuentra la torre. Es esta vía abundan las casas populares de estrechas y altas fachadas de ladrillo.

Las cuevas



Más allá de la Atalaya y siguiendo el curso del Arga, en un imponente paredón rocoso pueden apreciarse muy claramente talladas en la tierra una serie de cuevas que servían de vivienda.

Hacia 1930 el 20% de las habitaciones de Peralta eran subterráneas. En la actualidad estas cuevas están bastante degradadas y tienen, casi siempre, un uso marginal.

Ermitas

Cerca de Peralta existen varias ermitas, la ermita de San Pedro junto a la carretera de Falces y, en ruinas se encuentra la de Santa Lucía, en las proximidades de la Atalaya. Se tienen noticias de las ermitas de Nuestra Señora del Pero, San Martín, Santa Eulalia y San Silvestre, todas ellas desaparecidas salvo la última.

Basílica de San Miguel



La basílica de San Miguel perteneció a un antiguo convento de los Capuchinos, construida en 1.629. En su interior guarda el retablo de la Virgen del Pero. Posee una planta de cruz latina con una amplia nave de tres tramos, crucero y cabecera recta. Está cubierta por bóvedas de medio cañón con lunetas, salvo el tramo central del crucero, sobre el que voltea media franja elíptica con fajas radiales y florón de yeserías.

Casa Consistorial



superior.

La Casa del pueblo de Peralta se construyó en el año 1953, tras demoler la anterior. Este edificio de tres cuerpos, está realizado en ladrillo y con cuatro fachadas al exterior, orientada la principal a la plaza. Un pórtico de tres arcos de medio punto sobre pilares compone la parte baja. La primera planta posee un balcón corrido, al que se abren cinco vanos adintelados, y una galería de arquillos en la planta

Atalaya



torreón del castillo que todavía se conoce con el nombre de "Atalaya".

De la vieja Atalaya medieval y de su fortaleza emplazada en la parte alta de la montaña se conservan varios vestigios de indudable interés.

Destaca dentro de este recinto prerrománico por el buen estado de conservación y, tal vez, por ser la única de estas características dentro de la península, la puerta de entrada o Portil de Lobos, aunque no se puede olvidar ni la Puerta Falsa, ni la ermita de Santa Lucía, ni un

El castillo

El castillo-atalaya medieval está situado en lo alto de una peña de yeso, por cuya solana, pendiente abajo, fue descendiendo y creciendo la villa desde la baja Edad Media.

Destruído en la campaña de 924 fue reconstruido pocos años más tarde. La situación defensiva de esta fortaleza era privilegiada dado que por entonces el Arga debía regar hasta el mismo farallón rocoso y, al filo de la fortaleza, un barranco natural vertical caía lamiendo las aguas del río.

También sigue en pie la puerta de entrada a esta fortaleza defensiva conocida con el nombre de "Portil de Lobos".

La ciudadela



Las destrucciones en edificios en la campaña de 924 explica que se planteasen a los pocos años, la necesidad de reparar las murallas del recinto y reconstruir al menos el castillo y la iglesia.

En el borde del farallón se alza un muro de tapial. En este mismo sector está la puerta de entrada, que constituye la parte mejor conservada del recinto prerrománico; el vano del arco es rebajado y ligeramente ultrasemicircular, alojándose la tranca en toda su longitud en el muro.